

NOTAS BIOGRAFICAS Y NECROLOGICAS

de comer á los pobres que vinieron de todas partes, especialmente de la "Sierra Gorda."

Como fué grande la afluencia de pobres, el señor Gobernador Ingeniero D. Francisco G. de Cosío les dió para dormitorio, el entonces cuartel de Capuchinas, pero como estaban los pobres muy desaseados se desarrolló entre ellos el tifo. El señor Canónigo D. J. Francisco, que entonces era el Presidente de las Conferencias de San Vicente de Paúl, nombró comisiones para que visitaran á los apestados y les proporcionaran los auxilios espirituales y temporales. De las personas que formaban las comisiones murieron los señores Licenciados D. Juan García y D. Juan Rodríguez como víctimas de la caridad.

XXIX.

1895.— Por fallecimiento del R. P. Fray Miguel M. Zavala, Guardián del Convento de la Cruz y Director de las Asociaciones de Hijas de María de este Obispado, el señor Canónigo D. J. Francisco aceptó este delicadísimo cargo y lo desempeñó con el espíritu de San Francisco de Sales.

NOTAS BIOGRAFICAS Y NECROLOGICAS

En los diez años que desempeñó este cargo las Asociaciones prosperaron y florecieron, las asociadas adelantaron en la vida espiritual y muchas de ellas, siguiendo los consejos evangélicos, se desposaron con Cristo. Se erigieron las Asociaciones de Tequisquiapan, Cadereyta, Huimilpan, Pueblito, Hércules, Bucareli, Peñamiller, Xichú y Atargea, se establecieron los Ejercicios de San Ignacio de Loyola exclusivamente para las Hijas de María y se celebraban, con grande piedad y tierna devoción el, "Mes de María" y la Novena de su Imaculada y Purísima Concepción.

A principios del año jubilar de la Inmaculada exhortó á todas las Presidentas de las Asociaciones para que se esforsaran en practicar con sus asociadas las obras piadosas que fueran mas gratas al Purísimo Corazón de María. En esta ocasión el señor Canónigo D. J. Francisco habló con tanta ternura, que las socias se sintieron emocionadas de amor á la Reyna de la Pureza. Las obras piadosas que practicaron las Hijas de María revelan la piedad y devoción con que el señor Canónigo D. J. Francisco celebró el quincuagenario de la Declaración Dogmática de la Concepción In-

NOTAS BIOGRAFICAS Y NECROLOGICAS

macúlada de la Augusta Madre de Dios y de y de los hombres; pero de una manera emocionante la riquísima corona con que dispuso fuera coronada el suspirado día 8 de Diciembre de 1904. Esa Corona consta de los siguientes actos piadosos.

Oro.—Actos de amor de Dios	1,825,898
Brillantes.—Misas oídas.	11,649
Pérlas.—Comuniones Sacramentales.	9,814
Diamantes.—Comuniones espirituales.	958,887
Esmeraldas.—Actos de Esperanza	1,080,193
Rubíes.—Actos de caridad con el próximo.	29,879
Topacios.—Visitas al Santísimo Sacramento.	31,280
Turquesas.—Visitas a María Santísima.	26,806
Ametistas.—Mortificaciones voluntarias.	10,308
Zafiros.—Vencimiento de la pasión dominante.	12,181
Opalos.—Meditaciones.	19,968
Esmalte.—Obras varias.	28,249
Suman estas piedras.	4,044,112
Quizá esta riquísima Corona con que las	

NOTAS BIOGRAFICAS Y NECROLOGICAS

Hijas de María coronaron a la Santísima Virgen haya sido la misma con que ella, á su vez, coronó en el cielo al señor Canónigo D. J. Francisco.

XXX.

1896.—En el mes de abril de este año se vió gravemente enfermo al grado que se creyó que era su última enfermedad, hizo testamento y recibió los últimos Sacramentos, pero Dios Nuestro Señor le dió su alivio, quizá por las muchas oraciones que hicieron los fieles por su conservacion.

Apenas entró en convalecencia cuando emprendió un viaje á la Parroquia de Cadereyta, en donde lo habían invitado para que fuera á bendecir los Altares, los Ornamentos sacerdotales, para que celebrara por primera vez en el Altar mayor y coronara á la Santísima Virgen María de Guadalupe. En ese viaje, que hizo acompañado de varias personas de su familia, estuvo muy satisfecho y contento; y desde entonces se propuso ir dos ó tres veces en el año para tener sus días de retiro espiritual y visitarme porque, decia que en esto tenía

NOTAS BIOGRAFICAS Y NECROLOGICAS.

mucho placer. Allí celebró santamente el septuagésimo año de su vida y comenzó á prepararse para la muerte.

XXXI.

1897.—Los inditos de los pueblos de Tequispan se ocupan en hacer canastas de varas de saúz, que van á vender á Pueblos muy lejanos para proporcionarse lo necesario para vivir, pero como esta industria es de muy poca utilidad, el señor Canónigo D. J. Francisco los favoreció para que hicieran sillas ó equipales de la misma vara, que barnizados imitan en mucho á los que nos vienen del extranjero. Los inditos se dedican á esa nueva industria y en la actualidad exportan sus artefactos á diversas poblaciones y los venden á muy buen precio.

XXXII.

1898.—Cuando el señor Canónigo D. J. Francisco estuvo en la Ciudad de Roma tuvo mucho empeño en conseguir los restos de un santo mártir para depositarlos en nuestra Santa Iglesia Catedral; su empeño fué tan

NOTAS BIOGRAFICAS Y NECROLOGICAS

grande, que el mismo señor dice en su libro de de memorias "hice un solemne mamarracho para pedir reliquias," pero no pudo adquirirlos por estar la Ciudad en estado de sitio

Mas tarde, cuando el señor Dr. Presbítero D. Jesús M. Barboza estuvo en la Ciudad eterna, tuvo la misma idea, que puso en practica, mediante la valiosa cooperación del M. I. Sr. Gobernador de la Sagrada Mitra Canónigo D. J. Francisco Figueró, que costó los gastos de la adquisición y traslación de los restos de los Mártires San Severo y San Magno, que se guardan en la Santa Iglesia Catedral de esta Ciudad.

XXXIII.

1899.—El señor Canónigo D. J. Francisco tenía en la Villa de Zapotlán el Grande, perteneciente al Estado de Jalisco, una casa de grande valor y de mucha estimación, que dió á la Parroquia para la fundación de un Colegio Auxiliar del Seminario de Guadalajara. En aquel Colegio se educaron varios Jovenes protegidos por S. Sria.

En esa Villa se celebran con gran solemnidad las fiestas religiosas, que anualmente se

NOTAS BIOGRAFICAS Y NECROLOGICAS.

practican en honor de Señor San José; en ese año se organizó un paseo de carros alegóricos entre los que sobresalió uno que ostentaba un magnífico Retrato del Sr. Figueróa como emblema de "La Caridad Cristiana." Ese Retrato se conserva en el Colegio Auxiliar de Zapotlán y se mandó pintar á espensas de los alumnos del mismo Estbblecimiento.

XXXIV.

Como nuestro Ilmo. Prelado Dr. D. Rafael S. Camacho asistiera al Concilio Plenarió de la America Latina celebrado en la Ciudad de Roma el año de 1899, el señor Canóigo D. J. Francisco hizo, en nombre y representación de S. Sría. Ilma, la solemne Conzagración de la Diócesis al Sagrado Corazón de Jesús, dispuesta por los Ilustrisimos Señores Obispos que asistieron al Concilio.

XXXV.

1900.—En este año el señor Canónigo D. J. Francisco, con la anuencia del V. Cabildo Diocesano, estableció los Desagravios en reparación de los ultrajes que recibió Jesucristo

NOTAS BIOGRAFICAS Y NECROLOGICAS.

Sacramentado en el robo sacrilego que se cometió en nuestra Santa Iglesia Catedral el día 30 de Agosto de ese mismo año. Esos Desagravios se practican durante el Jubileo de 40 Horas y están repartidos en otros tantos ejercicios á los que asisten todas las clases sociales con edificante piedad. La última hora del Jubileo está dedicada al Ilmo. Sr. Obispo Diocesano y al Venerable Clero.

XXXVI.

1901.—Para terminar el Siglo XIX y comenzar el XX, el señor Canónigo D. J. Francisco, como Director Diocesano del Apostolado de la Oración y de las Hijas de Maria, exhortó á los socios y socias de ambas agrupaciones para que asistieran á la Misa, que por indulto especial de la Santa Sede, se celebró á la media noche, y recibieran la Sagrada Eucaristia para honrar á Jesucristo Nuestro Señor como Rey inmortal de los Siglos. La piedad y fervor del Sr. Figueróa hicieron que estos actos fueran verdaderamente edificantes como pocos se habían visto.

XXXVII.

1902.—Por muchos años el señor Canónigo D. J. Francisco trabajó porque vinieran a esta Ciudad, unas piadosas institutrices que se encargaran del Orfanatorio; pero nada había podido conseguir por las muchas dificultades que se presentaban. Entre tanto, el señor Arcediano D. Florencio Rosas escribió a las Institutrices del Verbo Encarnado invitandolas a venir a esta Ciudad con el fin de encargarse de un colegio de niñas; habiendo obtenido una contestación satisfactoria y no pudiendo llevar a efecto su proyecto, por dificultades que no son del caso referir, el Señor Canónigo D. J. Francisco utilizó los trabajos del Sr. Rosas y obtuvo la aprobación y licencia de nuestro Prelado para que se establecieran estas piadosas Institutrices, que llegaron a esta Ciudad el 25 de noviembre de 1902.

En medio de las demostraciones de alborozo santo con que las recibió el señor Canónigo D. J. Francisco, que agradecido a los divinos beneficios, dió gracias a Dios con el himno de la gratitud y del amor. ¡ En estos mo-

mentos de satisfacción nadie pensaría que las Institutrices que acababan de llegar, fueran las que le habían de limpiar el sudor frío de la muerte. !

XXXVIII.

1904.—En este año de jubileo y bienandanza, la Iglesia Católica de todo el orbe se conmueve de devoción al recordar la fecha gloriosa en que el augusto é inmortal Pío IX declaró dogma de fé la Inmaculada Concepción de María, y por esto no es extraño que el señor Figueróa se haya esforsado en cooperar á causa tan interesante como lo hemos visto en la nota relativa a las Hijas de María. En ese año S. Sría. escribió un bellissimo y levantado pensamiento teológico en loor de la Reyna de la Pureza, que con gusto doy á conocer para deleite de mis lectores; porque, aunque ya se publicó en el "Album Conmemorativo de quincuagésimo aniversario de la declaración dogmática de la Inmaculada Concepción." que edité en ese año, creo, sin embargo, que aquí debe figurar como una nota biográfica:

“ ¡ María es la Concepción más sublime y

perfecta de la mente de Dios ! desde toda la eternidad concibió esta Criatura la mas hermosa, la más santa, la más admirable y la más perfecta que pudiera ejecutar su omnipotente diestra. El acariciaba esta idea durante los siglos eternos complaciéndose en esa Concepción de su fecunda mente, mientras llegaba el momento de su realización.

“ Cuando llega ese instante predeterminado en los arcanos de la Sabiduría eterna, tiene lugar otro consistorio de la Beatísima Trinidad, y con más esmero que allá en el Eden se dijeron entre sí las Divinas Personas: “ Hagamos esta criatura á semejanza nuestra, ” y salió de las manos del Criador el Cuerpo y el Alma de la Beatísima Virgen María con todas las perfecciones naturales y sobrenaturales que eran indispensables para que fuera la obra más perfecta. ”

“ Ella, en el primer instante de su vida, conoce las riquezas de gracias y dones de que se haya investida, y entendiendo que todo lo recibe como un favor, exclama con San Pablo: “ por la gracia de Dios soy lo que soy ” Dotada de un entendimiento más que angelico, conoce á Dios en todas sus manifesta-

“ ciones, y lo ve como su Criador, como su Bienhechor soberano, y desde luego lo ama con amor de benevolencia; ve su Belleza infinita y contempla su felicidad perfecta y se extasía en la contemplación de su Ser in-creado, dejándose arrebatar de una dulcísima complacencia; alegrándose de la magnificencia, de la bondad y de la sabiduría de Dios y desde luego podemos decir que Dios fué la Concepción de María desde el primer momento de su preciosa vida. ”

“ En esta reciprocidad de concepciones está sintetizado todo cuanto se puede decir de grande, y de sublime al tratarse de la Concepción de María. ”

“ ¡ María es la Concepción de Dios ! ¡ Dios es la Concepción de María ! — Querétaro, Marzo 6 de 1904. — J. Francisco Figueróa. ”

XXXIX.

El señor Canónigo D. J. Francisco tenía en el pueblo de Tequisquiapan una pequeña casa de Campo para pasar sus vacaciones y llevar á su hermana Eulalia, que está enferma y no tiene otro alivio que tomar los baños termales

NOTAS BIOGRAFICAS Y NECROLOGICAS.

que hay en ese lugar; de suerte, que sirviendo esa casa á su S. Sría. de descanso y á su hermana de alivio, nadie se imaginaba que pudiera deshacerse de ella; pero sabedor de las dificultades que tenía el señor Cura D. Antonio Olguin de obtener unos terrenos para ampliar la Iglesia parroquial, se dirigió á las dueñas de los terrenos y les ofreció mil pesos y su casa de campo por por ellos. Habiendo sido aceptada su proposición, gustoso se deshizo de ella en beneficio de la Iglesia y de las poseedoras, de los terrenos que estaban amenasadas por el derrumbe de los viejos paredones en donde se edifica hoy la parte principal de la Iglesia.

XL.—
1905.—El señor Presbítero D. Juan Martínez Cañizares de la Provincia de Murcia llegó á esta Ciudad de Querétaro á fines de enero de 1905, como ya tenía conocimiento de la bondad y buen corazón del señor Canónigo, por referencias que de él se hacían en España, llegó directamente á la casa de su Sría. quien lo recibió con grandes demostraciones de simpatía y cariño, como si hubiera sido el primo-

NOTAS BIOGRAFICAS Y NECROLOGICAS.

génito que despues de larga ausencia vuelve á la casa paterna. El Padre Martínez Cañizares permaneció en la casa de S. Sría. ocho meses, se le vió como persona de la familia y se le dió el lugar de distinción en la mesa.

XLI.

El señor D. Enrique Sandoval, originario de Zapotlán el Grande y dueño de la hacienda de Colotitlán, perteneciente á Tenamastlan del Estado de Jalisco, desde su niñez fué encomendado á la tutela y cuidados paternos del señor Canónigo D. J. Francisco de quien recibió una esquisita educación y á quien le debe la buena posición social en que se encuentra.

Quando el señor Sandoval intentó contraer matrimonio canónico con la virtuosa señorita Francisca Gómez, invitó al señor Figueróa para que bendijera el suspirado enlace; S. Sría. acepto desde luego la invitación, porque nada deseaba tanto como que D. Enrique se casara para ponerlo á salvo de las sugerencias de los enemigos del matrimonio cristiano, prometiéndole á San Antonio de Padua cien pesos de

pan para sus pobres, siempre que diera á su estimado Enrique una buena esposa, como en efecto se la dió en la señorita Gomez.

El día 12 de mayo de 1905, se celebraron las bodas y despues de dar los parabienes y felicitaciones á los desposados, se despidió de ellos con ternura y regresó satisfecho y contento, no obstante las incomodidades del camino, que en su avanzada edad hizo en ferrocarril, en coche, á caballo y á pié en medio del calor sofocante de aquellas regiones.

XLII.

La última vez que el señor Canónigo D. J. Francisco ocupó la Cátedra Sagrada del Espíritu Santo fué el 31 de Mayo de 1905, en la Iglesia de Capuchinas, en la terminación del *Mes de María* que practicó la Asociación de Nuestra Señora de Lourdes. El sermón que predicó S. Sría. esa vez, estuvo lleno de unción y de piedad, dejando recuerdos de perdurable memoria en las amantes Hijas de María, que lo escucharon con verdadero deleite.

XLIII.

Su casa habitación en todo tiempo fué un bazar de cristiana y evangélica caridad. Allí S. Sría. pudo decir con el Apostol San Pablo: *Quis infirmatur et ego non infirmor? Quis scandalizatur et ego no uror?* En todas las horas posibles del día y de la noche estaban abiertas las puertas de su casa para los hombres de estado y de negocios, para los obreros, para los pobres y para toda clase de personas, á todas recibía con afabilidad y buena educación y á todas hizo bien en el orden que cada una lo necesitaba.

El señor Presbítero D. Lorenzo Aguilar, su amigo y compañero de viaje como lo hemos visto en otro lugar, se muestra sumamente agradecido á las finezas que recibió del señor Canónigo D. J. Francisco, y, al acordarse de su simpático viejecito llora, como quien llora á su padre, que ha desendido al sepulcro.

Lejos, muy lejos estuvo la caridad del señor Canónigo D. J. Francisco de ser como la caridad artificial que reina en nuestros tiempos y que está muy lejos de ser la caridad cristiana.

NOTAS BIOGRAFICAS Y NECROLOGICAS

“ La caridad artificial, hija del interes y del
“ calculo, es falsa y engañosa, como todo lo
“ que al mundo pertenece, débil y muelle, y
“ de ninguna manera constante. Y en efecto,
“ esas frases de benevolencia estudiada, esa
“ solicitud incansable de prestar servicios, la
“ condolencia en los pesares y hasta la libera-
“ lidad de que se hace gala en las desgracias
“ públicas, no son mas que oropel con que se
“ cubre el egoismo. Y si no, poned á los que
“ ejercen tan mentida caridad en el caso de
“ hacer sacrificios sin esperanza de obtener
“ ventaja alguna; ponedlos en frente de la des-
“ gracia oculta del pobre y del enfermo aban-
“ donados, invítadlos á practicar una obra que
“ no tenga resonancia en el mercado ni resul-
“ te de ella algun provecho, y vereis como to-
“ das aquellas palabras dulces, compasión y
“ largueza se truecan en dureza, altivés, des-
“ precio é inhumanidad.

Por el contrario, la caridad de que estuvo
animado el señor Canónigo D. J. Francisco,
“ fué la caridad cristiana que no tiene inter-
“ misiones, ni tiene preferencias injustas; la
“ que olvida sus intereses para no acordarse
“ mas que de los agenos; que es benévola en

NOTAS BIOGRAFICAS Y NECROLOGICAS.

“ en sus conceptos, suave y discreta en sus pa-
“ labras, pródiga en socorrer miserias y oportu-
“ tuna en aliviar infortunios; porque la ca-
“ ridad sincera y saludable es obra de la
“ gracia, adquirida con los méritos de Jesu-
“ cristo y engendada en el alma, por virtud
“ del Espiritu Santo. ”

La caridad del señor Canónigo D. J. Fran-
cisco fué benigna; no fué envidiosa, no obró
precipitadamente, no se ensoberbeció jamás,
no fué ambiciosa, nunca buscó sus propios in-
tereses, ni pensó mal; todo lo sobrellevaba,
todo lo creía, todo lo esperaba, y todo lo su-
fría.

Por lo mismo, su caridad debía tener su per-
fección en el cielo; porque, como dice el Apos-
tol: *En la otra vida solo la caridad permane-
cerá, aunque se hayan de acabar las profecías
y cesar las lenguas y ser destruída la ciencia.*
(Epit. 1.^a á los Corintios, Cap. XIII.)

XLIV.

El día 15 de Agosto de 1905 las Profesoras
del Colegio del Verbo Encarnado tuvieron una
solemnísima fiesta escolar á la que asistió el

NOTAS BIOGRAFICAS Y NECROLOGICAS.

Ilmo. y Rmo. señor Obispo Coadjutor Licenciado D. Manuel Rivera; á esta fiesta no pudo asistir el señor Canónigo D. J. Francisco por la enfermedad y gravedad de su prima Natalia Collado; pero tan luego como pudo fué á darles los plácemes y enhorabuenas por el nuevo Instituto que habían inaugurado las nuevas Institutrices; S. Sria. se mostró muy conmovido y dió gracias á Dios Nuestro Señor por haberle concedido lo que tanto le había pedido en favor de sus amadas hijas.

XLV.

Como supiera el señor Canónigo D. J. Francisco que el Padre D. Lorenzo Aguilar estaba gravemente enfermo, y ya en estado agónico, inmediatamente se hizo llevar un coche para ir á verlo; cuando entró en la pieza donde estaba el enfermo, le dijo: *Lorenzo, vengo á despedirme de tí, pronto nos hemos de ver en el cielo, pronto, pronto*; en seguida se dieron un abrazo y lloraron como lo hacen dos hermanos cuando alguno de ellos está próximo á partir de este mundo. Tres días despues el Padre D. Lorenzo, á quien todos teníamos por muerto,

NOTAS BIOGRAFICAS Y NECROLOGICAS.

estaba aliviado, al paso que el señor Canónigo D. J. Francisco había volado al cielo pronto, pronto.

XLVI.

La víspera de su muerte fué un día feliz para su familia, por que vió en él tantas muestras de vida que daba esperanza de conservarla por muchos años. En ese dijo Misa á las nueve en la Iglesia de la Congregación, Misa que oyeron las personas de su familia en sufragio de la señorita Natalia Collado que había muerto nueve días antes; despues de Misa se ocupó con extraordinaria actividad en convidar por escrito y de palabra á las personas que debían presidir la Velación del Jubileo de Cuarenta Horas vinculado en nuestra Santa Iglesia Catedral en desagravio de los ultrajes que recibió Jesucristo Nuestro Señor en el robo sacrilego que se perpetró el día 30 de agosto de 1900; asistió á la Secretaría del Gobierno y despachó los asuntos del día; por la tarde, despues del Coro, se fué para su casa, en donde lo acompañé hasta las diez y media de la noche.

En las últimas horas que estuve con S. Sria. lo vi tan lleno de gozo espiritual, que me dió idea de San Felipe Neri cuando corría por los corredores de la casa de Santa María de la Valicela gritando: *Paraiso, Paraiso.* ; Ah ! Eran sin embargo los últimos destellos de una antorcha que está para extinguirse, eran los últimos cantos del cisne.....



XLVII.

MANECIO el día 26 de Agosto de 1905, el cielo estaba cubierto de oro, fuego y plata como si los ángeles lo hubieran decorado para esperar el tránsito de una alma gloriosa; las aves cantaban con dulce melodía como si estuvieran de fiesta; las flores despedían suavísimos perfumes como si pretendieran embalsamar el cuerpo de un apóstol y servir de emblema de sus heroicas virtudes: en todas las Iglesias de la Ciudad se ofrecía una Hostia Pura, Santa é Inmaculada, como si los Sacerdotes se hubieran congregado para impetrar la vida eterna para el alma del señor Canónigo D. J. Francisco, que se desprendía de su cuerpo para incorporarse en las regiones de la eternidad.

NOTAS BIOGRAFICAS Y NECROLOGICAS.

En ese nuevo día el señor Canónigo D. J. Francisco se levantó á la hora de costumbre y después de dar gracias á Dios por haberlo dejado amanecer, se puso á orar y conversar con el Amado de su alma, quizá en esa dulce conversación el Señor le llamara con estas palabras: *Ven del Líbano, esposa mía; ven del Líbano, ven serás coronada.* Seguramente que á este llamamiento contestó S. Sria. con el Profeta: *!Cuan amables son vuestros tabernáculos, Señor de los ejércitos. ! el ardiente deseo, que tengo de ver la Casa de mi Dios hace que mi corazón desfallezca.....*

Luego que acabó de prepararse para celebrar la santa Misa, subió al coche que ya estaba á la puerta, y se dirigió al Orfanatorio á donde llegó sin novedad. Pero, al entrar al recibidor para dejar la capa y el sombrero, le vino un acceso de tós; luego que la Directora del Establecimiento se apercibió de esa tos tan insistente le ofreció una poca de agua caliente, porque con ella se le había quitado en otras ocasiones. pero S. Sria. no la tomó esperando que pronto le pasaría para celebrar; mas, como á la tós sobrevino la zozobra entre la vida y la muerte, la Directora le propuso que le lla-

NOTAS BIOGRAFICAS Y NECROLOGICAS.

marian un médico: *No llamen médico, no, estas fueron las últimas palabras que pronunció S. Sria.,* porque en eso le vino una asficia más larga de lo que pudo sufrir y fué la que lo puso en los umbrales de la eternidad. Cuando el Padre Capellán de Capuchinas, Presbítero D. Juan Bustos, se presentó para auxiliarlo ya no encontró más que síntomas de vida en el respetable moribundo; y cuando los Médicos D. Francisco Rivera y D. Benito Gomez lo inspeccionaron declararon que estaba perfectamente muerto á consecuencia de un derrame de sangre al cerebro por habersele roto una arteria con los accesos de la tós. El señor Canónigo D. J. Francisco había muerto inesperadamente y sin agonía, auxiliado por las institutrices del Verbo Encarnado y rodeado de almas justas que, convertidas en Dolorosas, lloraban con el llanto de los ángeles.

XLVIII.

Con la rapidez de la electricidad se propagó tan doloroso acontecimiento y en breves instantes se presentaron en el Orfanatorio el Ilmo. Sr. Obispo Dr. D. Rafael S. Camacho, el Sr.